

LA ASIGNATURA DE TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA EN EL CAMPUS VIRTUAL: UNA EXPERIENCIA DE *B-LEARNING*

Eugenio R. Luján

erlujan@filol.ucm.es

Dpto. de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea, Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid

Palabras clave: Tipología lingüística, *Blended learning (b-learning)*, Clases prácticas, Indicadores de calidad.

Se expone en este trabajo la metodología didáctica utilizada en la asignatura de «Tipología Lingüística», correspondiente a la titulación de Lingüística de la Universidad Complutense. Se trata de un caso de *blended learning*, en el que se ha procurado integrar los contenidos de las clases presenciales, tanto teóricas como prácticas, con la utilización de los recursos que ofrecen las plataformas de enseñanza virtual (concretamente Moodle en los últimos cursos).

La asignatura cuenta con tres grandes bloques: clases teóricas, prácticas obligatorias y actividades voluntarias. La utilización de Campus Virtual para cada uno de esos bloques es diferente y pretende fomentar la retroalimentación del aprendizaje presencial en el aula y del aprendizaje no presencial del estudiante a partir de los recursos y herramientas que éste tiene a su disposición en el espacio de la asignatura dentro de la plataforma Moodle del Campus Virtual de la Universidad Complutense.

1. INTRODUCCIÓN¹

La asignatura «Tipología Lingüística» es una asignatura obligatoria de la Licenciatura en Lingüística (licenciatura de solo segundo ciclo). Se imparte en el primer cuatrimestre del primer año de la licenciatura, esto es, en el nivel equivalente a cuarto curso de universidad.

La asignatura cumple una función básica dentro de la Licenciatura como es poner a los alumnos en contacto con la diversidad lingüística mundial y les introduce en las cuestiones relativas al estudio de la Tipología Lingüística y de los universales lingüísticos.

De forma muy resumida y simplificada, se puede decir que la Tipología Lingüística tiene como objetivo estudiar la variabilidad posible dentro de las lenguas naturales, es decir, partiendo del estudio empírico de las lenguas naturales documentadas se intenta determinar qué es posible en una lengua humana y qué no, cuáles de esas posibilidades son las más frecuentes (frente a las que constituyen una rareza o una excepción), cuáles son los principios generales que pueden explicar esos hechos y cuáles son sus causas². El límite de la

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente n.º 13 (curso 2009/2010) «Docencia en Campus Virtual de las asignaturas del área de Lingüística Indoeuropea: métodos y materiales», financiado por el Vicerrectorado de Desarrollo y Calidad de la Docencia de la UCM.

² Pueden encontrarse aproximaciones básicas al concepto de «tipología lingüística» en los principales manuales de la materia, por ejemplo, B. Comrie, *Universales del lenguaje y tipología lingüística*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 57-64 o W. Croft, *Typology and Universals*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003 (2.ª ed. revisada), pp. 1-6. Para una discusión en profundidad de los objetivos de esta disciplina pueden consultarse los trabajos publicados en el volumen 27.1 (2007) de la revista *Linguistic Typology*, coordinado por F. Planck.

variabilidad lingüística lo constituyen precisamente los «universales lingüísticos», puesto que éstos enuncian propiedades generales a las que obedece toda lengua humana natural (universales absolutos) o bien relaciones necesarias o probables entre diferentes parámetros de las lenguas (universales implicativos).

La asignatura «Tipología Lingüística» está presente en el Campus Virtual de la Universidad Complutense desde sus inicios, pues fue una de las asignaturas piloto que se incorporó a él en el primer año de su implantación. Desde entonces, se han venido utilizando todos los años los recursos que éste ofrece, con una intensificación paulatina de su empleo. Para la virtualización de la asignatura se usó en un principio la plataforma WebCT y luego se hizo el trasvase a la plataforma Moodle en el curso 2008/2009, el primer año en que esta posibilidad estuvo disponible en la UCM. Para esta conversión fue fundamental la ayuda de Elena de Miguel García, becaria FPU del Área de Lingüística.

Ha sido, además, una de las asignaturas piloto del proyecto «UCM Abierta», que pretende poner a disposición de la comunidad universitaria y, en general, de todos los interesados, experiencias concretas de utilización de las plataformas virtuales en asignaturas de una universidad presencial como lo es la Universidad Complutense de Madrid³.

2. ORGANIZACIÓN DE LA ASIGNATURA Y UTILIZACIÓN DEL CAMPUS VIRTUAL

La docencia de la asignatura se articula sobre una serie de contenidos teóricos, que corresponden al programa oficial de la asignatura, y sobre varios bloques de actividades prácticas, de las cuales unas tienen carácter

obligatorio y otras, voluntario. Expondremos a continuación de forma muy esquemática cómo se organiza la docencia cada uno de estos tres bloques y cuál es el papel que desempeña el Campus Virtual en ellos.

Lógicamente, además de los recursos que mencionaremos en los sucesivos apartados, los estudiantes tienen disponible a través de Campus Virtual la información general acerca de la asignatura (programa, criterios de evaluación, bibliografía básica...), cuentan con un calendario en el que se van indicando los hitos (realización de prácticas, exámenes, etc.) y pueden ponerse en contacto con el profesor a través de la aplicación de correo electrónico de Moodle. Para una primera visión de cómo se organiza la asignatura, véase la Figura 1.

2.1. CONTENIDOS TEÓRICOS

Los contenidos teóricos de la asignatura se explican fundamentalmente en las clases presenciales, en las que se combina la exposición por parte del profesor con el análisis de ejemplos y casos de estudio.

A través del Campus Virtual se ofrecen a los estudiantes materiales de apoyo para el estudio de la materia, incluyendo esquemas, gráficos y otro material que se utilizará en las clases presenciales, así como lecturas complementarias y vínculos con sitios web que ofrecen recursos o información adicionales de interés para desarrollar algunos aspectos de la materia. Todos estos recursos están agrupados dentro del espacio de la asignatura en Moodle en un apartado denominado «Materiales de la asignatura» (véase Figura 2).

2.2. PRÁCTICAS OBLIGATORIAS

Las prácticas obligatorias de la asignatura tienen una parte presencial los miércoles, dentro de los créditos dedicados a Actividades Académicas Dirigidas con que cuentan todas las asignaturas de licenciatura de la Facultad de Filología. Se realizan por grupos y constan de dos series: una primera de cuatro prácticas y otra de dos.

³ La página de acceso a UCM Abierta es: <https://www.ucm.es/campusvirtual/ucmabierta/index.php>. La dirección concreta en la que puede encontrarse la asignatura de «Tipología Lingüística» es la siguiente: <https://www.ucm.es/campusvirtual/ucmabierta/index.php?ac=verAsigUCMAbierta&ac2=8&ac3=inicio&ac4=areaHumanidades>.



Figura 1. Gráfico evolución de alumnos, accesos y datos servidos por la plataforma

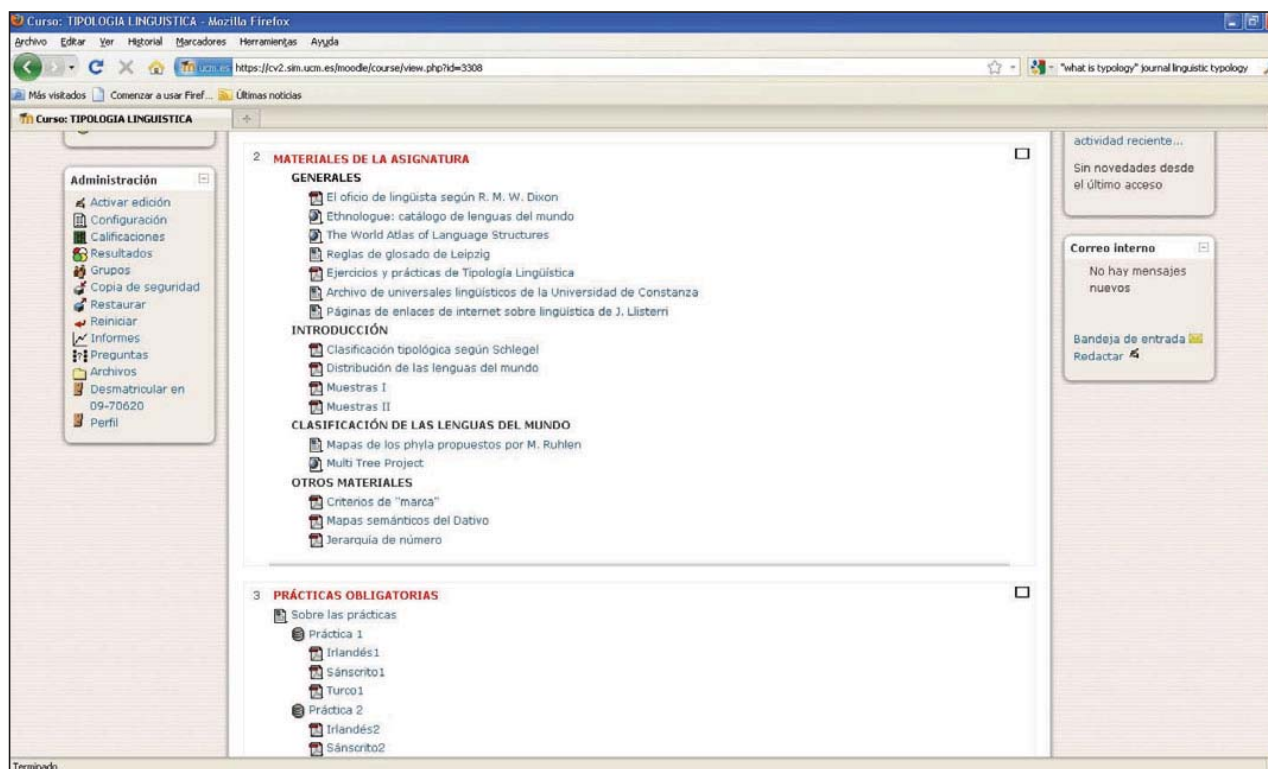


Figura 2. Materiales de la asignatura

Desde el principio de curso los estudiantes deben quedar adscritos a uno de los grupos de trabajo, a cada uno de los cuales se le asigna una lengua, sobre la que realizarán las prácticas 1 a 4. En los últimos años las lenguas para las prácticas han sido el sánscrito, el irlandés y el turco. Son varios los criterios por los que se han seleccionado estas lenguas: en primer lugar, son lenguas interesantes desde el punto de vista tipológico para quienes normalmente sólo están familiarizados con lenguas europeas («average European languages»), ya que entran en contacto con lenguas que cuentan con otro tipo de estructuras lingüísticas (una lengua con un rico sistema flexivo en el caso del sánscrito; una lengua con orden de palabras VSO en el del irlandés y una lengua aglutinante en el del turco); en segundo lugar, son lenguas escritas en alfabeto latino (irlandés y turco) o que cuentan con una tradición de transliteración en gramáticas y estudios (sánscrito), pues, por las limitaciones de tiempo que impone un cuatrimestre, resultaría más problemático trabajar con lenguas que requieren familiarizarse previamente con otro sistema de escritura; finalmente, se trata de lenguas para

las que existan recursos bibliográficos en la UCM o en Internet que permiten un adecuado desarrollo de las prácticas.

Para cada práctica de la 1 a la 4 existe un cuestionario diseñado por el profesor, que los estudiantes tienen disponible desde el comienzo a través del Campus Virtual, de forma que pueden conocer de antemano sobre qué temas van a versar. En la sesión presencial el profesor facilita a cada grupo los recursos bibliográficos para realizar el cuestionario. Los alumnos realizan la práctica en grupo, con el apoyo del profesor para las dificultades que puedan surgir.

Con posterioridad a esta sesión presencial, en la que los estudiantes obtienen los datos necesarios para completar el cuestionario, la discusión debe continuar entre los miembros de cada grupo, para lo cual se les ofrece la posibilidad de utilizar los foros de la asignatura. El grupo debe consensuar una respuesta conjunta a la práctica y, una vez que llega a ella, enviarla al profesor para su revisión, después de lo cual se pone a disposición de sus compañeros en Campus Virtual, para que ellos puedan hacerles las preguntas y comentarios que consideren pertinentes (véase Figura 3).

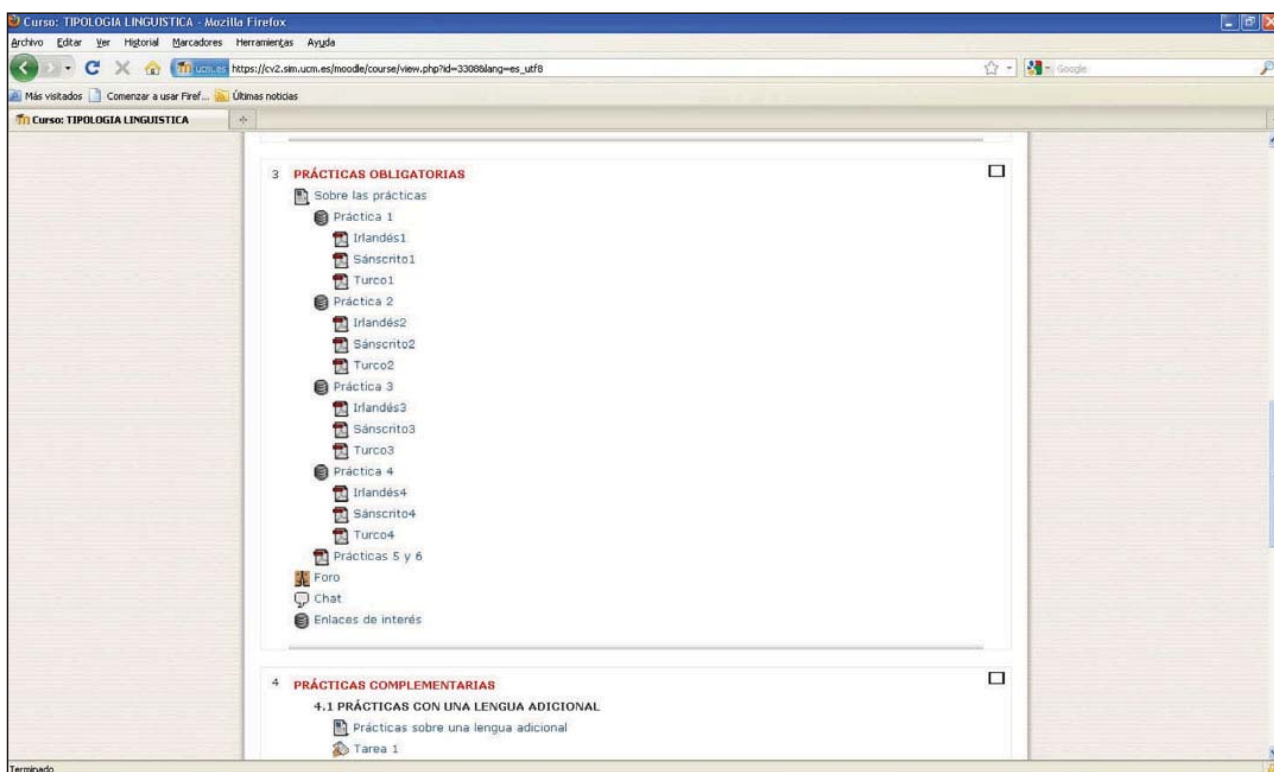


Figura 3. Prácticas obligatorias

La secuenciación de las prácticas se realiza en función del desarrollo de las clases teóricas, por lo que puede haber diferencias en alguna(s) de las prácticas de un año a otro en función del ritmo de las clases teóricas. La primera práctica tiene un carácter propedéutico y su función es la de familiarizar a los alumnos con la lengua sobre la que trabajarán durante el curso.

Dado que la realización de estas prácticas es obligatoria para poder aprobar la asignatura, aquellos estudiantes que no pueden asistir a alguna de las prácticas deben realizarla por su cuenta, utilizando la bibliografía recomendada y los recursos de Internet apropiados.

En cuanto las prácticas 5-6, están concebidas como una pequeña introducción al trabajo de campo con informantes. En la práctica 5 cada grupo ha de diseñar en una primera fase un cuestionario sencillo de traducción con vistas a trabajar con un informante un aspecto de la sintaxis de su lengua. En una segunda fase, se hace una puesta en común entre todos los grupos, analizando las razones que les han llevado a seleccionar las diferentes oraciones que han incluido y, bajo la orientación del profesor, se discuten las

ventajas o inconvenientes de incorporar unas u otras. El objetivo es consensuar un cuestionario conjunto, que será el que se utilizará con el informante en la práctica 6.

2.3. ACTIVIDADES VOLUNTARIAS

Además de las prácticas obligatorias, los estudiantes pueden realizar toda una serie de actividades voluntarias. Dependiendo de la dificultad y el esfuerzo que supongan, tendrán una valoración mayor o menor, según consta en el apartado «criterios de evaluación» de la ficha de la asignatura.

En el último curso las actividades contempladas han sido las siguientes (véase Figura 4):

a) Prácticas sobre una lengua adicional

Se trata de realizar los mismos cuestionarios que en las prácticas obligatorias sobre una lengua diferente de las seleccionadas para el trabajo en grupo, utilizando recursos bibliográficos y de Internet.

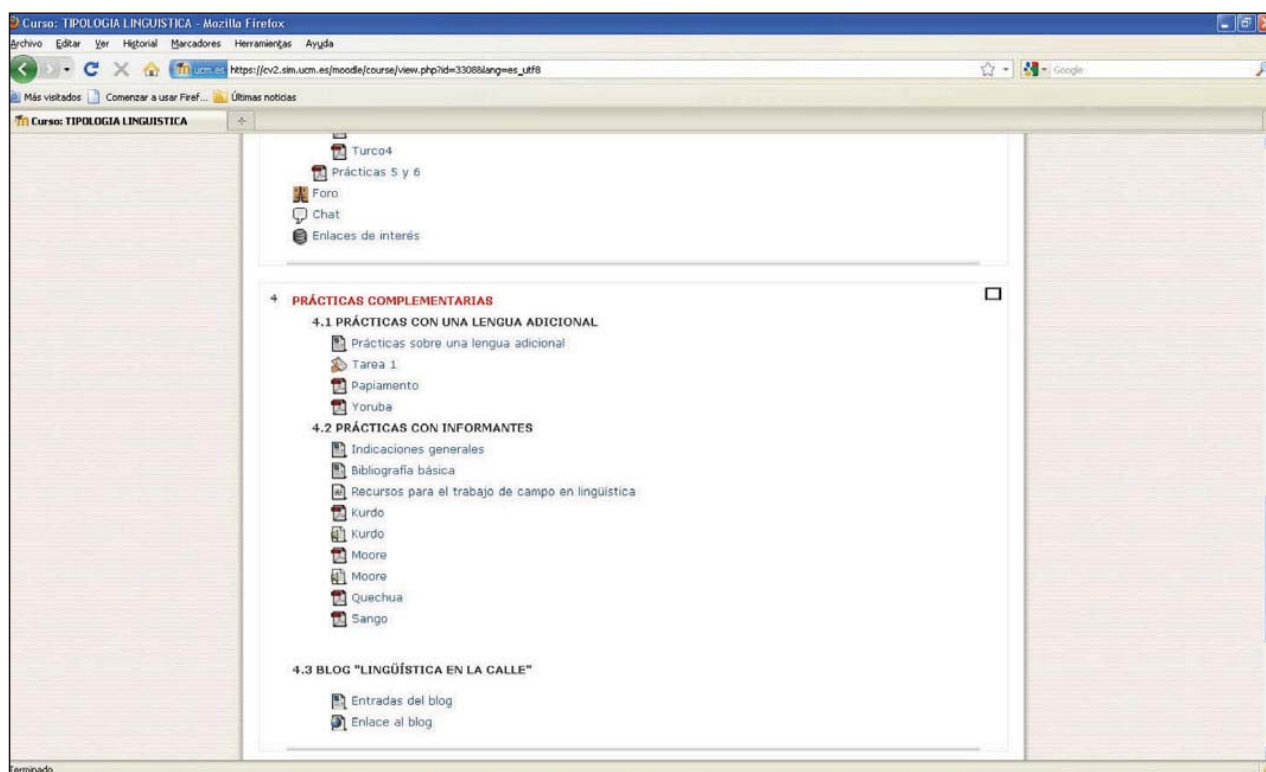


Figura 4. Prácticas complementarias

A medida que los estudiantes van entregando los cuestionarios cumplimentados, tras la revisión por parte del profesor, se van poniendo a disposición de sus compañeros a través del espacio virtual de la asignatura.

b) Prácticas con informantes

Aprovechando la gran variedad de lenguas de las que se pueden encontrar hablantes en la Comunidad de Madrid, el objetivo de estas prácticas es iniciar a los estudiantes en los métodos de campo en lingüística. La realización de estas prácticas implica tres fases fundamentales: 1. lectura de bibliografía básica sobre el trabajo de campo en lingüística; 2. elección de la lengua y localización de los informantes, documentación sobre la lengua y la familia a la que pertenece y diseño de un cuestionario focalizado sobre algún aspecto concreto de esa lengua; 3. trabajo con informantes y elaboración de los resultados.

Una vez realizadas las prácticas, se ponen a disposición de los demás estudiantes de la asignatura tanto el cuestionario con las respuestas del hablante como el archivo de sonido que contiene la sesión de trabajo con el informante.

c) Elaboración de noticias para un blog

Siguiendo el modelo de las noticias publicadas en el blog «Lingüística en la calle»⁴, los alumnos deben elaborar una noticia de carácter divulgativo pero que sirva para ilustrar algún aspecto de la teoría lingüística general a partir de un documento real que puedan documentar fotográficamente.

d) Participación relevante en los foros de discusión

A lo largo del curso el profesor propone diferentes temas de debate en los foros de la asignatura, valorando la participación activa, reflexiva y documentada por parte de los estudiantes. En función del desarrollo del curso, se

puede partir de lecturas adicionales facilitadas a través del Campus Virtual, temas de reflexión que han surgido en las clases teóricas o prácticas, noticias de actualidad aparecidas en los medios de comunicación, etc.

De todas formas, conviene señalar que no se trata de un catálogo cerrado, sino que si un alumno está interesado en realizar una actividad que tenga relación con los contenidos de la asignatura y pueda contribuir a su formación, se le anima a que lo haga.

Todas estas prácticas se ponen a disposición de los demás estudiantes de la asignatura a través del Campus Virtual.

3. VALORACIONES

Dado que las plataformas de enseñanza virtual han sido concebidas fundamentalmente para la enseñanza a distancia, resulta necesario hacer un esfuerzo de adaptación para poder utilizarlas con provecho de forma integrada con la enseñanza presencial, que es la mayoritaria en una universidad como la Universidad Complutense. En este sentido, desde una institución con el peso y diversidad de la Universidad Complutense pueden hacerse contribuciones muy interesantes a la metodología del *blended learning*, combinando los aspectos más positivos de la enseñanza presencial y de la no presencial.

Para hacer una valoración general del impacto de la incorporación del Campus Virtual dentro de la asignatura podemos tomar como hilo conductor dos ejes fundamentales:

- simplificación de los procesos,
- mejora de los resultados de aprendizaje.

De acuerdo con el primero, la utilización de Campus Virtual tendrá un impacto positivo en la medida en que contribuya a agilizar y simplificar los diferentes procesos implicados en el desarrollo de una asignatura. Aquí hay que diferenciar entre los procesos de gestión de la asignatura, de comunicación y de aprendizaje.

La valoración que se puede hacer de los dos primeros es de índole general y no especí-

⁴ <http://weblogs.madrimasd.org/linguistica/>.

fica de la asignatura. Las herramientas de seguimiento y control de alumnos, la posibilidad de creación de grupos de trabajo, generación de informes, etc., simplifican los procesos de gestión de la asignatura y permiten al profesor un control más directo, sin depender de una mediación administrativa.

Igualmente, el uso de plataformas constituye una mejora importante de la posibilidad de comunicación. Una adecuada gestión de las herramientas de comunicación permite abrir espacios de reflexión adicionales y, además, su carácter no inmediato invita a una reflexión previa y a una elaboración de los contenidos mayor que en los debates y discusiones en clase. Frente a la respuesta improvisada o el silencio en la clase presencial, el debate en un foro facilita la participación de un número mayor de estudiantes y permite que las intervenciones sean más interesantes. Estas herramientas también comunican entre sí a todos los estudiantes de la asignatura, y no solo con el profesor, lo que supone una mayor agilidad.

La posibilidad de compartir informaciones con los compañeros de curso es un factor de motivación para indagar en los temas de la asignatura. Por ejemplo, en «Tipología lingüística» hemos podido constatar que cuando aparecía en la prensa alguna noticia que tenía que ver con los contenidos de la asignatura, es frecuente que alguno de los alumnos dé cuenta de ella en los foros, lo que puede suscitar el interés de otros estudiantes y hacer que se profundice en algunos aspectos relacionados con la materia.

No obstante, a lo largo de estos años hemos percibido una reticencia a la utilización de los recursos del tipo de los chats y foros para el trabajo «interno» de los grupos en que se organiza la asignatura. Cabe aventurar para ello dos explicaciones complementarias: por un lado, resultan comprensibles los reparos de los estudiantes a dejar constancia en el Campus Virtual de forma visible para el profesor de su proceso de discusión y elaboración de las respuestas a los cuestionarios, es decir, mostrar los tanteos y propuestas hasta llegar a la elaboración de la respuesta final.

Además, el problema que presentan las herramientas de comunicación integradas en las plataformas es que exigen que el estudiante entre en el espacio de la asignatura para acceder a ellas. Se ha avanzado algo, por ejemplo con la posibilidad existente en Moodle de que los usuarios puedan vincular con la asignatura su dirección de correo electrónico habitual para que les lleguen a ella los mensajes generados dentro del curso. Sin embargo, sería deseable que también se pudieran vincular las plataformas con redes sociales de uso general como Facebook o Twitter para que el usuario de las plataformas las tuviera integradas dentro de su «universo comunicativo», pues, de lo contrario, es de prever que verán muy restringido su uso como vehículo de comunicación entre los estudiantes e, incluso, con el profesor.

En cuanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje, el uso de plataformas de enseñanza virtual permite una mejor adaptación de la asignatura a las necesidades e intereses de cada estudiante. Obviamente, cada uno tiene un nivel de dedicación a la materia diferente, y esto por razones muy variadas. La posibilidad de acceder de forma rápida y cómoda a materiales y recursos adicionales a los utilizados en las clases presenciales facilita al estudiante interesado la profundización en alguno de los temas, más allá de las tradicionales bibliografías, a las que no sustituyen sino que complementan.

Creo que en el futuro inmediato el reto estará en conseguir que el uso de las plataformas de enseñanza virtual no se limite al trabajo no presencial del alumno, sino que puedan utilizarse las plataformas también en las clases presenciales. Está aún muy lejano el momento en que todas las aulas serán «aulas de informática», es decir, que en cualquier clase presencial se podrá hacer uso de los recursos informáticos y de Internet que convengan en cada momento. Mientras esto sea así, necesariamente habrá un sesgo hacia un modelo de *blended learning*, en el que, como señalábamos, habrá una división entre las clases presenciales y la utilización de Campus Virtual para las actividades no presenciales. Cuando se pueda hacer uso habi-

tual de las plataformas también en las clases presenciales, esto tendrá un impacto en el diseño de las asignaturas en el Campus Virtual, pues éste deberá incluir los recursos necesarios tanto para el trabajo en el aula con el profesor como para el trabajo de los alumnos fuera del aula.

No obstante, hay que decir que las plataformas de enseñanza virtual siguen presentando algunos problemas de ductilidad cuando se quieren hacer usos «atípicos» en ellas. Por ejemplo, una herramienta de uso frecuente son los cuestionarios, pero resulta difícil combinarlos con el trabajo por grupos y con la posibilidad de incorporar como respuesta a los cuestionarios textos largos y no únicamente soluciones de opción múltiple o de relleno de huecos.

Por lo que se refiere a los resultados de aprendizaje, mi apreciación es que la utilización de las plataformas de enseñanza virtual tiene un impacto positivo en los resultados, que puede ser consecuencia de la acción combinada de dos factores. El primero de ellos es el factor «motivación»: el uso de plataformas digitales liga el estudio universitario con el universo habitual de los estudiantes y con el nivel tecnológico al que están acostumbrados en su vida cotidiana. El segundo factor es la facilidad y comodidad de acceso a un mayor número de recursos, lo que permite aumentar el rendimiento del tiempo de trabajo dedicado a la asignatura.

Esta mejora en los resultados tiene una plasmación objetiva en una reducción del número de suspensos, como veremos más abajo. Asimismo, hay una toma de conciencia por parte del estudiante de cuál es el nivel que va alcanzado en la asignatura. Dada la interacción con el profesor y con otros estudiantes a través de la plataforma virtual, resulta más fácil percibir cuál es el nivel relativo propio por comparación con los otros estudiantes y ser consciente de si se ha alcanzado el nivel necesario para superar la materia, algo que para algunas asignaturas con un fuerte componente teórico no resulta fácil en las clases presenciales. Además, la participación activa en el Campus Virtual motiva al alumno a mantener un ritmo continuado de estudio y de

trabajo en la asignatura, ya que de lo contrario le resulta imposible participar en las actividades propuestas.

Desde el punto de vista de los estudiantes, la valoración que han transmitido al profesor sobre la utilización del Campus Virtual es positiva. Además, hay que señalar que la asignatura ha sido incluida dentro del programa DOCENTIA en el curso 2009/2010, por lo que, aunque entre las preguntas de que consta el cuestionario que realizan los alumnos no haya preguntas específicas sobre el uso del Campus Virtual, sí que se puede valorar la percepción general que tienen de la asignatura. A este respecto, por ejemplo, entre las preguntas referidas a la información que facilita el profesor sobre la asignatura los resultados no bajan del 4,83 (sobre 5), lo que en buena medida cabe atribuir a la inmediatez y facilidad que supone la utilización del Campus Virtual. También son significativas las valoraciones sobre las prácticas de la asignatura, ya que, como se ha expuesto más arriba, se realizan con una metodología de *b-learning*. En este caso las puntuaciones de los alumnos están siempre por encima del 4,17. Igualmente, dado el planteamiento general de la asignatura, resulta relevante que la puntuación en la pregunta «Estoy satisfecho con la labor docente de este profesor», el valor medio sea de 4,83.

El trabajo con esta asignatura ha formado parte del PIMCD mencionado en la nota 1, uno de cuyos objetivos era contribuir a la determinación de criterios de calidad en la utilización del Campus Virtual y las diversas plataformas de enseñanza virtual. Gracias a ello ha sido posible identificar varios bloques en los que puede medirse el impacto que puede tener la utilización del Campus Virtual en la mejora de la calidad de la docencia. Resumimos a continuación de forma breve las principales conclusiones, pues nos parece que pueden resultar interesantes a la hora de valorar los resultados en otras asignaturas de titulaciones y áreas afines a ésta. Se trata de los siguientes parámetros:

- Implicación de los estudiantes en la asignatura. Partiendo de la base de que facto-

res tales como el «interés» de los estudiantes son difíciles de cuantificar *per se*, hemos intentado identificar en qué resultados objetivos puede plasmarse el parámetro de «implicación» de los estudiantes. A lo largo del curso 2009/2010 hemos podido determinar que se pueden utilizar como indicadores objetivos del interés e implicación de los estudiantes en una asignatura datos como los siguientes:

- a) participación en los foros de la asignatura;
 - b) aumento del número de estudiantes que realizan prácticas voluntarias de la asignatura;
 - c) aumento del número de actividades de la asignatura en las que se implica un mismo alumno.
- Porcentaje de abandono de la asignatura. Se trata de otro factor objetivable. Contamos con que en todas las asignaturas existe un porcentaje (que, llamativamente, va en aumento cada año) de estudiantes matriculados que jamás se ponen en contacto con el profesor y no asisten nunca a las clases ni se presentan a examen. Pero, dejando de lado este sector, entre los estudiantes que asisten a clase de forma regular puede utilizarse como un criterio de calidad la disminución de la tasa de abandono de la asignatura, que puede medirse a través de dos elementos relacionados: (1) número de estudiantes que comienzan a asistir a las clases y continúan durante todo el curso asistiendo y participando en las actividades de la asignatura, y (2) número de estudiantes que se presentan a examen en la convocatoria de junio.
 - Resultados obtenidos por los estudiantes. También este factor es objetivable, en la medida en que se puedan comparar los resultados (calificaciones) obtenidos por diferentes grupos de estudiante a lo largo de varios cursos. Concretamente, en el caso de la asigna-

tura de Tipología Lingüística en el curso 2009/2010 los resultados han sido los siguientes:

- todos los alumnos que se han presentado al examen en la convocatoria de junio han aprobado;
- las calificaciones medias obtenidas por los alumnos son sensiblemente superiores a las obtenidas en otras asignaturas. Concretamente, la distribución en el curso 2009/2010 ha sido la siguiente: M. de Honor: 1; Sobresaliente: 5; Notable: 5; Aprobado: 1.

Las diferencias respecto a los resultados previos a la utilización de Campus Virtual en esta misma asignatura son importantes: ha aumentado la implicación de los estudiantes en la asignatura, tanto por el número de estudiantes que realizan prácticas voluntarias como por la calidad de éstas; se ha reducido drásticamente el número de estudiantes que a pesar de haber seguido regularmente la asignatura no se presentan a la convocatoria de junio y, como ha quedado señalado, han mejorado de forma significativa los resultados obtenidos por los estudiantes, que han alcanzado una mayor formación en la materia, tal y como reflejan las calificaciones obtenidas.

En definitiva, el esfuerzo invertido en la «virtualización» de las asignaturas, y siempre teniendo presente que en el caso de la Universidad Complutense, nos encontramos ante un tipo de enseñanza con un componente presencial esencial, redundando en un mayor rendimiento de los procesos y en una mejora de resultados. Con el incremento de la imbricación entre las actividades desarrolladas presencialmente y las que tienen lugar mediante el Campus Virtual se logra también una respuesta mayor por parte de los estudiantes. Concretamente, en el actual curso 2009/2010 en la asignatura de «Tipología lingüística» ha habido una respuesta muy positiva y una especial implicación y motivación por parte de los estudiantes para realizar las actividades voluntarias de la asignatura.

Sí que es conveniente recordar que la inversión de tiempo y esfuerzo por parte del profesor en la construcción paulatina de la asignatura necesita una continuidad a lo largo de varios cursos para que realmente compense.

Con todo, a pesar de los condicionantes y limitaciones señalados, la utilización de Campus Virtual de forma integrada con la dinámica de las clases presenciales debe valorarse positivamente.